



El Eco de Cartagena

Año XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 8908

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde el 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lbrette rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CALLE MAYOR 124.

VIERNES 10 DE JULIO DE 1891

GRAN HOTEL DE ROMA

[ANTES DEL UNIVERSO]

CALLES PRÍNCIPE DE VERGARA Y OSUNA.

CARTAGENA

Mesa redonda á las 11 de la mañana y 7 de la tarde.—Servicios particulares á todas horas.—Coches á todos los trenes.

Se admiten encargos y se sirven banquetes por numerosos que sean los señores comensales.—Coches á la llegada de los vapores.

Este magnífico hotel, con 70 espaciosas y elegantes habitaciones, de los primeros en su clase, situado cerca del muelle, del Comercio, Casa Ayuntamiento y Teatro, está á cargo de Mr. Henry Carbonne, quien ofrece á los señores que tengan á bien honrar su casa todas las comodidades tanto en el aseo como en el buen servicio de habitación, comedores y cocina.

Grandes comedores y salones de lectura y de billares.—Se hablan varios idiomas.—La cocina está dirigida por el mismo dueño.—Precios económicos.

LA RUINA DE LA VINCULTURA

El telégrafo comunica una noticia que ha llevado con justicia la alarma al comercio y á la producción vinícola de nuestro país. Nos referimos á la aprobación por la Cámara francesa de las tarifas propuestas por la Comisión de Aduanas para la introducción de vinos extranjeros, fijando derechos exorbitantes, como son 1 franco 20 céntimos (no 1'50 como decía el telegrama) por grado y hectólitro hasta 11 grados por la tarifa general y 0'70 céntimos por la tarifa mínima, ó lo que es lo mismo 13'20 y 7'70 francos para un vino de 11° según sea la tarifa que se aplique.

Mucho se ha hablado últimamente de esta cuestión, que bien podemos calificar de vida ó muerte para nuestra viticultura, y nosotros mismos nos hemos ocupado varias veces de ella en estas columnas, pero á decir verdad nadie esperaba que pudiese tener solución tan fatal para los intereses de nuestra nación. De nada han servido las protestas tan enérgicas como fundadas de las mismas Cámaras de Comercio de Burdeos, Cete, Marsella, Lyon, Béziers, Narbona y demás centros comerciales franceses. La Cámara, poniéndose en abierta oposición con el gobierno de la vecina república, que proponía derechos protectores, pero no menos exagerados para los vinos, ha tomado una resolución que de no modificarse ha de ser funestísima para nuestra viticultura, y menos fatal para el comercio y la exportación del país vecino.

Para que pueda compararse la diferencia de derechos que se acaba de aprobar, damos á continuación los que se pagan actualmente, los que había propuesto el Gobierno francés, y los que ha votado la Cámara, por las dos tarifas y por hectólitro:

Tarifa general	Derechos actuales	Gobierno	Nuevos derechos
Vino á 11°	4'50	7'70	12'20
— » 12°	4'50	8'40	15'96
— » 15°	4'50	15'19	24'25
— » 18°	6'60	21'98	32'54

Tarifa mínima	Derechos actuales	Gobierno	Nuevos derechos
Vino á 11°	2	5'50	7'70
— » 12°	2	6	9'96
— » 15°	2	12'19	16'75
— » 18°	2'90	18'38	23'54

De modo que tomando como base un vino de Alicante ó de esta localidad de 15 grados que paga ahora 2 francos por hectólitro y pagará despues de Febrero próximo 16'75, resulta lo siguiente:

El precio corriente de este vino en París es de 30 á 32 francos hectólitro, de los que deducimos 16'75 por derechos y unos 10 francos á que ascienden los portes, descuento y comisión de venta, quedarán poco más de cinco pesetas por hectólitro al vinicultor, sin contar que de esta exigua cifra hay que deducir todavía el beneficio poco ó mucho que trate de conseguir la casa extractora por su trabajo, riesgos é inversión del capital.

Ante tan elocuentes datos solo nos resta dar la voz de alarma á nuestros viticultores y al comercio de exportación, pues creemos llegado el caso de que trate de evitarse, si aun es tiempo la completa ruina de nuestra riqueza vinícola, tan seriamente amenazada por los nuevos derechos que acaba de votar la Cámara francesa

VINOS

Cette 4 de Julio de 1891.

Desgracia lamentable y como se temía, la comisión de aduanas ha sacado triunfante por 316 votos contra 222 su proyecto. Si el Senado aprueba las decisiones de la Cámara de diputados, los vinos extranjeros pagarán á su entrada en Francia 1,20 francos por grado y por hectólitro hasta 10°,9, tarifa máxima y 0,70 tarifa mínima: á partir de dicho límite ó sea de 11° arriba abonarán por cada grado los mismos derechos que el alcohol puro.

Para que se vea la enorme diferencia de lo que satisfacen hoy nuestros vinos y lo que tendrán que pagar segun la nueva tasa, basta decir que un vino de 14° que en la actualidad abona 2 francos por hectólitro, satisfará cuando principie á regir la nueva tarifa 7,70 francos hasta los 11 grados, y para los 3 restantes á razón de 2 francos por grado, que es lo que satisface el alcohol puro, 6 francos: total 13,70 francos ó sea una diferencia en más de 11,70 francos por hectólitro.

En la propia sesión del día 2 han sido aprobados también, los siguientes derechos sobre los vinagres y las cidras. Para los primeros 8 francos tarifa máxima y 6 mínima por hectólitro hasta 8 grados acéticos, y desde 8 arriba satisfarán 1 franco y 0,75 francos por cada grado: para las cidras 0,70 francos y 0,50 por hectólitro y por grado hasta 6° y á partir de 6 se tasarán como alcohol puro.

Los derechos sobre los artículos que siguen han sido también votados: aguardientes en botella 80 francos tarifa máxima y 70 mínima por hectólitro de alcohol puro; licores 90 y 80 respectivamente: frutos

y uvas frescas 12 y 8 por 100 kilos: manzanas y peras dedicadas á la fabricación de cidra y «poiré» 12 y 6 francos.

A propósito de la votación que dejamos consignada, véase como se expresan los principales periódicos franceses. «Los intereses de la viticultura completamente abandonados, los vinos ficticios de enhorabuena, el comercio entregado á la inmoralidad y al contrabando, los derechos sobre el alcohol elevados á 200 francos y la importación limitada á los vinos de poca graduación. En Francia hay que decirlo muy claro, no solamente no recogemos la cantidad de vino que necesitamos, sino que se precisan los vinos extranjeros para mejorar los nuestros. En nuestros viñedos domina el aramon que produce vinos ligeros en su mayoría de 6 y 8 grados. Es pues un grave error el creer que pueden ir solos y es de imprescindible necesidad poderlos remontar para ofrecerlos al consumo. El empleo de los vinos exóticos se impone para dar á los nuestros condiciones de color, de fuerza, de consistencia y de conservación que no poseen por ahora.»

Respecto á mercados poco podemos decir. La prensa del Mediodía se expresa en los siguientes términos: «Es tanta la calma y la paralización en los negocios que ya no se espera ninguna animación hasta la nueva cosecha. Actualmente el oficio de comerciante de vinos es un oficio de parias y llegará á ser imposible y totalmente peligroso. Transacciones nulas; cursos puramente nominales.»

ANTONIO BLAVIA.

VARIEDADES

TOROS.

Otros años al aproximarse las corridas de toros, los aficionados han saltado de gusto.

En el actual, el entusiasmo moraya en delirio, porque como es consiguiente despues de tanto y tanto conato de lidia, pensar que vá á llegar el día de presenciar una formal, saca de tino á cualquiera.

La fiesta nacional tiene admiradores á millones.

Hay quien se pasa todo el año luchando con su mala suerte para salir á orilla, y así que en cualquier pueblo se anuncia una corrida empuja hasta la dentadura postiza (si así la usa) para poder concurrir á ella.

D. Cleto el zurrador de pieles, en su juventud sentía por los toros una afición desmedida; y hasta llegó á creerse entendido. Hoy reconoce que su inteligencia era casi nula, y no era nula del todo, porque efecto de su profesión, de las pieles de los bichos entendía como pocos. Alguien supondrá que no sería D. Cleto tan aficionado hoy, cuando no hay quien le haga entrar en un Circo taurino aunque le regalen la entrada.

Pues no señor. Ayer la afición que sentía llegaba al colmo. Hoy el medio que nota pasa de lo común.

Y no le falta motivo.

En cierta ocasión organizó una becerrada, y todos los iniciadores que conocían á fondo á nuestro protagonista, contaron con él para que tomase parte como primer espada.

Accedió, como era natural, con verdadero entusiasmo aparente, aunque por dentro andaba la procesión, es decir el santo.

Llegó el día; metióse en su alcoba á colocarse el traje de lidia, miró la cama y lanzando un ¡ay! dolorido pensó con sobrada razón, que pronto aquel lecho le recibiría en su seno.

Cuando ya estuvo en la plaza, y vió el ganado desde los patios, felicitó á los toretes, porque gracias á su mala suerte, les quedaban muchísimos días en que vivir.

Al aparecer la cuadrilla en el redondel, las piernas de D. Cleto eran dos varas de cinta de algodón.

Pisó la arena el bicho primero, y el pánico se apoderó de toda la cuadrilla.

Mientras D. Cleto se arrinconó en un burladero, apoderóse el cornúpeto de un pobre picador, que á voz en cuello pedía la presencia del primer espada para que le quitase *aquello* de encima; pero Don Cleto había perdido desde el oído hasta la vergüenza.

Después de mil peripecias sonó el clarín para la última suerte. Don Cleto no pudo darse cuenta de quien le colocó la muleta en la mano; pero ya con ella dirigióse á la presidencia y al ir á abrir la boca para pronunciar el discurso, las piernas le flaquearon del todo y vino al suelo D. Cleto instantáneamente. El berrando, escapado, lo recogió y despues de varios golpes y tres puntazos lo abandonó sobre un caballo, que próximo á perecer, le atizó un mordisco en el cogote de primera fuerza.... *mandibular*.

Cuando recobró el sentido, Don Cleto se halló en el Hospital rodeado de enfermeros, practicantes y sus compañeros de cuadrilla. Por cierto que en uno de estos, creyó reconocer al toro, y lanzó un grito tan descomunal que le hizo romper al enfermo de al lado, que se moría de un cólico cerrado.

Allí murió la afición taurina de D. Cleto, que hoy sólo con ver las vacas de la leche, pierde el sentido.

Y no es de extrañar; porque para bromas, basta con una.

Jota.

Solución á la charada inserta en el número anterior:

CASINO.

CHARADA

Lector, solo cuando llueve sucede una dos y tres, y en los caminos de hierro la cuarta siempre has de ver. Mi todo en costas y puertos, con gran frecuencia se ve, y ahora cavila un ratito, y que lo pases muy bien.

La solución en el número próximo.

DE TODO Y DE TODAS PARTES

Según las experiencias del doctor

Chudaovski, la digestión de los fumadores es mucho más laboriosa que en los que no fuman; en estos es mucho más rápida. En igualdad de condiciones y alimentos, el fumador tarda en digerir por lo menos una hora más que el que no hace uso del tabaco.

**

En una iglesia de Zaragoza ha ocurrido un caso curioso.

Asistían á ella varias mujeres, que se pasaban horas y horas sentadas en las sillas con actitud de profundo recogimiento y con las manos plegadas en signo de oración.

Algunas veces habían notado las señoras que se sentaban al lado de aquellas mujeres, algo así como si una mano indiscreta tratara de colarse en sus bolsillos.

Una rápida mirada dirigida á las devotas penitentes las convencían de que habían sido infundadas sus sospechas, puesto que aquellas continuaban inmóviles y las manos en igual posición.

Sin embargo de ello, algunas veces persistían los tirones del vestido y renacían las dudas, pero mirando al soslayo á sus vecinas, advertían igual inmovilidad y análoga fijeza en las manos que no podían ser pecadoras.

Lo más triste del caso es que, si al salir de la iglesia necesitaban dar alguna limosna ó comprar alguna cosa, encontraban en el bolsillo el vacío más absoluto, y veían confirmadas de un modo evidente las sospechas que concibieran estando al lado de las compungidas devotas.

El caso es raro, pero la desaparición de los portamonedas era cierta.

¿Cómo se había efectuado el milagro?

Una señora, más avispada que las otras, se propuso descubrir aquel arcano.

Sentóse al lado de una de las penitentes, y al cabo de poco rato, á pesar de ver de soslayo que las manos de su vecina continuaban inmóviles, dotada como estaba de exquisita sensibilidad, no le cupo ninguna duda que una tercera mano se introducía en su bolsillo.

Advertirlo y con rápido movimiento sorprender aquella extremidad culpable, todo fue uno.

Lo más peregrino del caso, es que aquella mano arrancaba, efectivamente, del tronco de la devota, y que otra mano venía en auxilio de la aprisionada para lograr su libertad, en tanto que sobre la falda, y unidas siempre las otras dos manos, persistían en su posición anterior.

¿Era aquello un fenómeno de la naturaleza?

Eran dos manos de cera, hechas á la perfección, y que la señora echó á rodar por el suelo al agarrarlas para descubrir el misterio.

**

Trátase de la falsificación de los diamantes, pero no de fabricar esta codiciada piedra con carbón, por ejemplo, sino de hacer de diamantes malos, diamantes buenos.

El sistema es bien sencillo, y hoy lo suele practicar mucha gente. Se tienen los diamantes durante algún